

La Reserva Comunitaria de Junín: re-valorando el bosque nublado y defendiendo el territorio ante la amenaza minera

"[...] hasta hace poco los mayores tenían en el chip que hay que talar todo porque si no les van a quitar la tierra... fue nefasta porque aquí en Íntag desaparecieron bosques, maderas finas, vertientes de agua..." Expresidente de la Asociación de Caficultores del río Íntag.



Ilustración 1. Rótulo en la Reserva
Fotografía: Diana Murillo

1. Información geo-referencial

Coordenadas: 0.277728, -78.665063

La Reserva Comunitaria Junín está ubicada en la Cordillera del Toisán en la parroquia rural García Moreno. Esta parroquia junto con otras cinco del cantón de Cotacachi y otra de Otavalo, conforman la zona de Íntag, demarcada por la cuenca del río del mismo nombre, dentro de la provincia de Imbabura, al noroccidente del Ecuador. Íntag no es una zona políticamente reconocida, es más bien una zona que por sus características y conexión desde el poblamiento, se ha establecido como zona y planifica de forma coordinada. Políticamente las parroquias de la zona de Íntag colindan al norte con la provincia de Esmeraldas, al sur con la provincia de Pichincha, cuya capital es Quito, la capital del Ecuador.

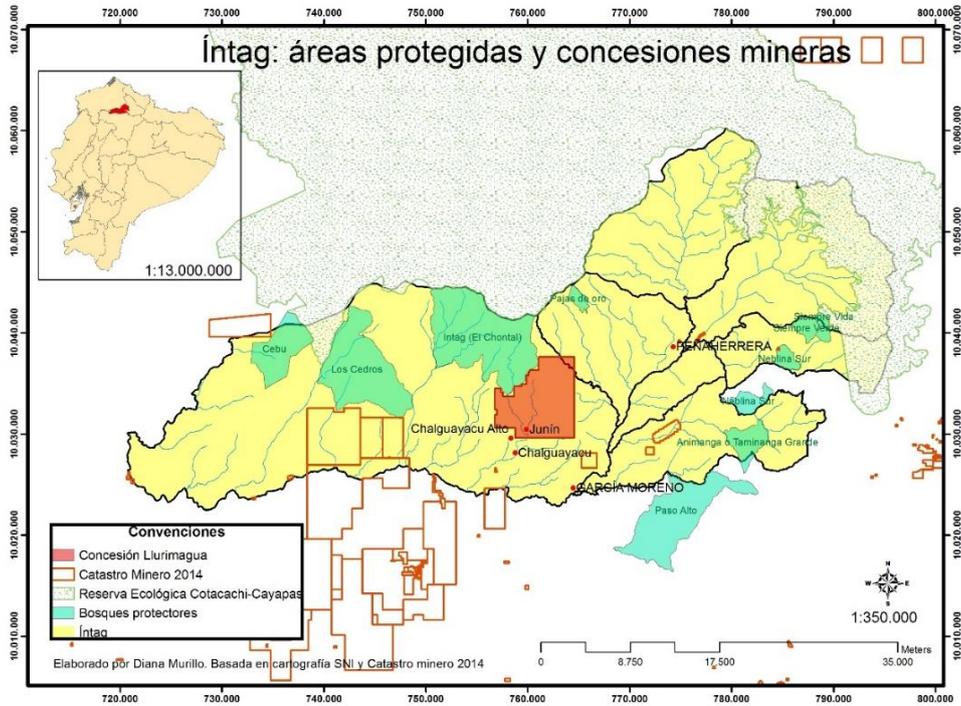


Ilustración 2. Bosque nublado en Junín
Fotografía: Diana Murillo

La Reserva de Junín está compuesta por bosque nublado, ecosistema que cuenta con numerosas especies endémicas y son áreas frágiles, amenazadas por el cambio climático, la tala y quema de bosques (Kocian, Batker, & Harrison-Cox, 2011). Junto

con todo el norte de Íntag, hacen parte del área de

amortiguamiento de la Reserva Ecológica Cotacachi-Cayapas que, dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas es una de las que más tipos de ecosistemas alberga: desde páramos y bosques montañosos, hasta bosques húmedos tropicales en una transición entre Sierra y Costa. La Reserva hace parte del Corredor

Biológico Tumbes-Magdalena-Chocó y los Andes Tropicales, dos de los 35 hotspot del mundo.¹

2. Clasificación del caso

Este caso se centra en un territorio amenazado por la minería a gran escala en donde las comunidades han construido estrategias para proteger su espacio de vida ante la amenaza. Una de las estrategias emprendidas para detener el avance del extractivismo minero a nivel de la zona de Íntag, ha sido la creación de reservas comunitarias para la protección de bosques nativos de gran importancia biológica frente a la amenaza minera. Para ello se han hecho compras de predios con bosque nativo a otros propietarios para manejo comunitario.

Una de estas reservas, la más amenazada por encontrarse en un área donde se han concentrado trabajos de exploración minera en la década de 1990 hasta la actualidad, es la Reserva Comunitaria de Junín. Esta Reserva fue creada en 1998 para proteger y reapropiarse de un bosque que había sido afectado por actividades de exploración minera, y para buscar iniciativas que no lo pusieran en peligro. Se compraron predios donde había bosque nativo amenazado por la minería a otros propietarios de la comunidad, con la finalidad de controlar estos predios y declararlos reserva o bosque protector.

Alrededor de la reserva se han estimulado propuestas de eco-turismo buscando dinamizar la economía local. La iniciativa surgió entre personas de la comunidad de Junín y Chalguayacu Alto con apoyo de una organización ecologista de la zona, la DECOIN². Se partió de un espacio que no se tenía en cuenta, que si bien hacía parte de la comunidad, sólo se tenía en posesión pero no se recorría comúnmente ni se le daba importancia. Paradójicamente fue conocido con los trabajos de exploración minera de los noventas y revalorizado con la sensibilización ambiental en la zona, donde se conocieron más de diez cascadas:

Bueno, lo de las cascadas no se... no se conocían, con los senderos que hicieron estos... japoneses de la Bishi Metals para hacer los pozos de perforación, hicieron los senderos, entonces ahí, con esos senderos que dejaron ellos, ya se fueron, ahí ya nosotros conocimos las cascadas... hicimos, como ahí no había turismo comunitario antes, entonces después le hicimos arriba turismo, que es muy excelente para turismo las cascadas muy bonitas, lo que hoy... nos complicó bastantísimo la empresa es con el sendero: están utilizando, hay bastante lodo, entonces no estamos conformes con eso (J05, entrevistas 2015).

Así, la reserva fue una estrategia de protección del territorio ante la mega-minería, pero también una expresión de la concienciación ambiental de parte de la

¹ Los hotspot son zonas de gran importancia biológica, tienen al menos 1500 especies nativas de plantas vasculares y conservan mínimo 30% de su vegetación natural (Conservation International, 2016).

² Defensa y Ecológica de Íntag

comunidad de la necesidad de proteger sus bosques y fuentes de agua en una zona con un alto índice de deforestación. Es una iniciativa relevante por ser ejemplo de la toma de conciencia ambiental a través de un conflicto ambiental, pero también como una propuesta que ayudaría, enmarcada en una política regional, a detener los altos índices de deforestación de Íntag.

3. Características demográficas y culturales descriptivas de la población involucrada



Ilustración 3. Cascada en la Reserva
Fotografía: Diana Murillo

Poblamiento

En la zona hay vestigios de la presencia de comunidades indígenas, ellas habitaron o transitaron el territorio, pero hay poca documentación al respecto. En el noroccidente de Pichincha se asentaron los Yumbos, que en el periodo colonial recorrieron las cejas de montañas y estribaciones de la cordillera hacia la Costa y la Amazonía, por lo que se piensa que Íntag era una zona de tránsito suya. Sin embargo, en la actualidad sólo quedan rastros de sus ofrendas enterradas en algunos lugares del valle de Íntag. Actualmente el valle está poblado en su mayoría por comunidades mestizas y afroecuatorianas.

Se habla de una primera ola de re-poblamiento³ en el siglo XIX, pero la consolidación de los asentamientos se dio en la primera mitad del siglo XX. Inicialmente se poblaron y consolidaron las zonas más planas. Así entre 1901 y 1940 se fundan primero las parroquias Plaza Gutiérrez, Apuela y Peñaherrera, en las zonas con menos pendientes, y más adelante, Selva Alegre, Vacas Galindo y García Moreno. A la zona llegaron personas provenientes de Pichincha, el Valle del Chota y el sur de Colombia buscando mejores condiciones de vida y tierra propia donde dejaran la lógica de explotación a la que habían sido expuestas muchas de ellas en sus zonas de proveniencia (López Oropeza, 2012).

Más adelante, las políticas del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) entre 1960 y 1970 fomentaron la colonización de tierras bajas subtropicales y tropicales en el país. Asimismo, la expansión urbana y la presión de la frontera agrícola por las grandes haciendas localizadas en suelos planos y con riego en los Andes ecuatorianos, hicieron que las familias campesinas

³ Hablo de re-poblamiento teniendo en cuenta que quizás esta zona estuvo poblada antiguamente por comunidades indígenas.

y comunidades indígenas se confinaron en tierras de altura, con grandes pendientes y suelos de menor calidad para la producción agrícola (Bretón, 2001; Larrea Maldonado, 2006). Esto sucedió en Íntag, donde se iniciaron poblando las zonas planas y después las de mayores pendientes y de mayor dificultad de acceso, como el caso de García Moreno, parroquia de la Reserva Comunitaria de Junín.

La historia de poblamiento de Íntag ha estado atada a la deforestación. Las políticas del IERAC exigían que para el reconocimiento de la propiedad de la tierra se demostrara el uso del predio: al menos el 50% debía estar cultivado. Así, la forma más rápida y económica de cumplir el requisito era quemando, talando bosques y sembrando pastos para hacer potreros (Kocian, Batker, & Harrison-Cox, 2011):

[...]hasta hace poco los mayores tenían en el chip que hay que talar todo porque si no, les van a quitar la tierra... fue nefasta porque aquí en Íntag desaparecieron bosques, maderas finas, vertientes de agua... y la forma más fácil de apresurar eso fue quemando... tonces talaban el bosque y quemaban, ni siquiera se aprovecharon las maderas. Quedaron muchas zonas deforestadas...⁴

Esa lógica ha ido cambiando con el tiempo, con campañas de sensibilización y la revalorización del bosque. Sin embargo, se mantiene entre algunos pobladores, junto con la problemática de tala ilegal, falta de control forestal. Así, entre 2000 y 2008 la tasa de deforestación para Íntag fue del 1% anual, una tasa muy alta y cercana a la media nacional (Latorre, Walter, & Larrea, 2015).

Una zona aislada

La zona de Íntag ha estado históricamente aislada por la dificultad de acceso y la escasa conectividad. En la primera mitad del siglo XX el gobierno nacional tenía una presencia casi nula. Estos factores, junto con la migración que generaba redes de apoyo según el lugar de procedencia y la imposibilidad económica de contratar mano de obra en un terreno en principio hostil, hicieron que se fomentaran prácticas de solidaridad en el trabajo como la minga y la mano-prestada para garantizar la supervivencia (López Oropeza, 2012). Hacia la década de 1960 las fuertes relaciones internas en las comunidades se abren a fortalecer relaciones inter-comunitarias por movimientos migratorios entre ellas.

A finales del siglo XX la histórica ausencia del Estado en Íntag y unas políticas cada vez más neoliberales en Ecuador, se materializaban en la zona con escasas políticas sociales que en algunos casos fueron suplidas por ONGs que llegaron masivamente al país en la década de 1980 (Bretón, 2001). Imbabura, luego de Chimborazo, era una de las provincias con mayor presencia de estas ONGs. Personas de Íntag afirman que la presencia de las ONGs ayudó a mejorar la calidad de vida en la zona, ellas incentivaron campañas de salud, la mejora de infraestructuras, el fomento a

⁴ Entrevista a expresidente de la Asociación de Caficultores del Río Íntag, mayo de 2015

actividades productivas y la educación (Murillo Martín, 2016). Sin embargo, las personas también comentan que el gobierno del alcalde de Cotacachi Auki Tituaña, electo en 1996 y reelecto en 2000, estimuló políticas participativas, especialmente en la década del 2000, involucrando las organizaciones inteñas.

Por su característico aislamiento y la poca dinamización económica en Íntag, la región tiene baja densidad poblacional y un crecimiento demográfico levemente negativo en las últimas décadas.

Tabla 1. Densidad poblacional en Íntag

Cantón	Parroquia	Población	Superficie (km ²)	Densidad poblacional
Cotacachi	Apuela	1.824	219,88	8,30
Cotacachi	García Moreno	5.060	700,15	7,23
Cotacachi	Plaza Gutiérrez	496	80,13	6,19
Cotacachi	Cuellaje	1.780	173,83	10,24
Cotacachi	Vacas Galindo	698	41,64	16,76
Cotacachi	Peñaherrera	1.644	122,36	13,44
Otavaló	Selva Alegre	1.600	133,15	12,02
	TOTAL	13.102	1.471,14	8,00

Fuente: INEC, 2010

En el cuadro anterior se puede ver la baja densidad poblacional de la zona. También se puede ver cómo por ejemplo la parroquia García Moreno, siendo la más extensa, tiene la segunda densidad poblacional más baja. Esto puede ser producto de ser una parroquia con fuertes pendientes, poblada tardíamente, con difícil acceso y escaso transporte.

Las actividades económicas más importantes en la zona son la agricultura, con predominio del café y del frijol, y la ganadería, con ganado vacuno. Uno de los obstáculos económicos en Íntag es la dificultad para comercializar sus productos hacia fuera por el alto costo y escasas de transporte, siendo víctimas de intermediarios que en muchas ocasiones pagan mal a quienes producen. Aunque históricamente ha habido poca diversificación económica, en los últimos años se han impulsado otras actividades como la producción de artesanías, el eco-turismo, la agricultura basada en la diversidad y el desarrollo de cadenas productivas, esto sumado a la construcción de redes de comercio justo para así superar el sobre costo del transporte y a los intermediarios ha permitido mayor dinamización y diversificación productiva.

A esta dinamización se suma la amenaza minera en Íntag y en García Moreno que a su vez, ha estimulado más iniciativas productivas que demuestren que se puede

alcanzar una dinamización económica sin necesidad del extractivismo. Así se ha impulsado la cadena del café orgánico, el eco-turismo, la elaboración de productos de aseo personal con aloe vera, entre otras. Estas actividades están coordinadas a nivel zonal en el Consorcio Toisán, y se articulan con el gobierno cantonal actual del Movimiento Vivir Bien, que sigue la línea participativa que ha caracterizado el cantón de Cotacachi desde el 2002. Como logros del Consorcio, se exponen:



Ilustración 4. Rótulo Reserva
Fotografía: Diana Murillo

- 42.000 hectáreas de bosques manejados comunitariamente
- 35 reservas hídricas comunitarias legalizadas con más de 1.780 hectáreas
- Reversión al Estado de la totalidad de las concesiones mineras (23), que fueron otorgadas ilegalmente sin consulta previa a las comunidades
- Empresa de economía mixta para la implementación de un sistema

de generación hidroeléctrica comunitario. Estudios de factibilidad para 3 centrales y 7 en fase de inventario

- Exportación de café orgánico 150 Ton anuales a 8 países distintos y venta nacional mediante la marca Río Íntag de café tostado y molido
- Laboratorio de microbiología instalado para producción de insumos agropecuarios orgánicos con cepas de microorganismos entomopatógenos y fito controladores locales
- Incremento de las ventas de productos de las organizaciones en tiendas locales alternativas.
- Nuevos productos (tilapia, trucha, mermelada, licor refinado, panela, artesanías, café, jabones y cosméticos) de las organizaciones con valor agregado se comercializan a nivel local, regional y nacional
- Disminución de la tasa de deforestación.
- 25 grupos productivos y sociales organizados y comprometidos con la propuesta del Consorcio Toisán.
- 1.700 familias beneficiadas directamente.
- 1.450 niños y niñas de 29 escuelas de la Zona, capacitados y concientizados en temas ambientales (Asamblea de Unidad Cantonal de Cotacachi s.f.)

La conformación de la Reserva Comunitaria Junín para conservar el bosque que podía estar en peligro por la explotación minera influyó la propuesta de hacer eco-turismo en Junín. Inicialmente hubo visitas de turistas extranjeros que rechazaban

la mega-minería y querían apoyar el proceso organizativo, ellas y ellos se hospedaban en casas de familias de Junín, pero en el 2000 se creó una asociación de pobladores de Junín y Changuayacu Alto que se oponían a la minería y que trabajaron en minga para construir unas cabañas 'Ecojunín' para alojar a quienes visitaran la zona. Desde allí se ofrecen recorridos por las fincas de café cercanas y a la Reserva. El trabajo y las ganancias se buscan repartir equitativamente para cada una de las personas asociadas que actualmente son aproximadamente 34. Dentro de sus reglamentos está el que "socio que apoya la empresa minera será destituido"⁵.

4. Historia de la demanda y estrategia de acceso

Íntag es una zona reconocida por su fuerte y perseverante resistencia a iniciativas mineras en distintas épocas. En un primer momento, en la década de 1980, se produjeron los primeros trabajos de exploración minera por parte del Estado ecuatoriano, entre 1981 y 1982 dirigidos por la Dirección General de Geología y Minas del Ecuador (DGGM), que entre 1984 y 1985 continuó con apoyo de la Misión de Asistencia Técnica de Bélgica en Ecuador. Estas labores pasaron desapercibidas para la comunidad de Junín, Changuayacu Alto y Changuayacu Bajo, comunidades en la zona de influencia del proyecto. Pero en la década de 1990, la continuación de esos trabajos de exploración bajo el nombre de 'Proyecto Junín', por parte de una compañía japonesa, la Bishi Metals, sí encontraron oposición de la comunidad. Aunque la presencia de la japonesa en un principio se vio como una oportunidad laboral para personas de la zona, los conflictos laborales, las primeras muestras de contaminación del agua y el inicio de una sensibilización ambiental en Íntag por la preocupación de la minería hicieron que se empezara a gestar una oposición al proyecto:

Como nadie nos vino a decir eso es malo eso va a contaminar, a destruir la naturaleza etc. entonces estábamos todos ahí como ovejitas y luego cuando ya sufrimos los impactos, la contaminación y escogían personal, a unos les contrataban y a otros no y les mandaban echando desde arriba,⁶ ahí fue cuando empezó con los conflictos⁷

Luego de procesos de formación en impactos ambientales de la minería y derechos humanos con ONGs nacionales y la conformación de redes de apoyo internacionales, la comunidad se enfrenta a la Bishi Metals. Asimismo, se denunció la ausencia de un estudio de impacto ambiental de la exploración minera y la contaminación del río Junín por los trabajos realizados. Ante esto, la compañía publicó un estudio para la fase de explotación, que dio cuenta de los graves impactos que habría si se daba a cabo una actividad de este tipo en el lugar: derrumbes, deforestación, contaminación de fuentes hídricas, desplazamientos,

⁵ Entrevista a poblador de Junín, junio 2015.

⁶ Se refiere desde la zona donde estaban los pozos de perforación de la japonesa, en el bosque nublado.

⁷ Entrevista a mujer de Junín, mayo de 2015

impactos en flora y fauna, cambios del clima local, entre otros (Kocian, Batker, & Harrison-Cox, 2011). Este estudio alertó a las comunidades que sensibilizadas también por la formación recibida, se enfrentaron a la compañía japonesa y lograron que ésta saliera del lugar en 1997.

Luego de que fuera expulsada la compañía japonesa, se pensó en estrategias para que no volvieran proyectos mineros. Se planteó fortalecer iniciativas productivas a nivel zonal para no pensar en la minería como la única solución a los problemas económicos de la zona. Así, a nivel de la zona de Íntag se dio forma a la idea de la comercialización de café orgánico, la producción de artesanías de cabuya, productos derivados del aloe vera, la agroecología, la creación de bosques comunitarios y el estímulo al eco-turismo. Entre estas iniciativas, en 1998 se creó la Reserva Comunitaria Junín, senderos ecológicos y las cabañas de Ecojunín, desde las intenciones de conservación y de detener la minería por parte de personas de Junín, Chaguayacu Alto y la DECOIN. También en la parte alta de la reserva se construyó una cabaña mirador para el turismo, para observar el paisaje y las aves del lugar.



Ilustración 4. Señalización Cabañas Ecojunín
Fotografía: Diana Murillo

En 1999, la comunidad con apoyo de la DECOIN compró el primer predio, el que había usado la Bishi Metals para su campamento. Posteriormente se compraron otros predios más con apoyo económico canalizado a través de organizaciones sociales a nivel local, nacional e internacional. Se compraron predios a 15 propietarios y se alcanzó una extensión de 1.430 hectáreas (Colectivo de Investigación y Acción Psicosocial Ecuador 2015).

Sin embargo, algunos propietarios les vendieron los mismos lotes tanto a quienes promovían la reserva como a quienes tenían intereses en minería relacionados con otro nuevo proyecto de exploración minera hacia el 2004:

¿Cómo se les ocurrió hacer una reserva ahí?

Es que... para poder más... para que no vendan a ellos nos adelantamos comprando la comunidad, porque si no hubieran venido propietarios, y sin embargo, encima de lo que le vendieron a la comunidad, le vendieron a Ascendant, hicieron escrituras ilegales.⁸

De esta manera, ha habido irregularidades en la tenencia de los títulos de propiedad de la zona. Se ampliará en el siguiente apartado.

A pesar de la resistencia a la minería, en 2002 la concesión que antes tenía la japonesa pasó a manos del ex presidente de la cámara de minería Roque Bustamante, quien en 2004 a su vez, cedió sus títulos a la compañía canadiense Ascendant Cooper Corporation. Esta compañía calculó que la cantidad de cobre en las concesiones era mayor a lo que había calculado la Bishi Metals, cuadruplicando el estimado: de 2,26 millones de toneladas de cobre a 8,74 millones de toneladas (Latorre, Walter, & Larrea, 2015).

Las personas opuestas a la minería se organizaron de nuevo en contra de esta empresa canadiense, presionando con el apoyo internacional que se había tejido desde que inició la resistencia. Se denunció coacción sobre las organizaciones y la población y se logró que la empresa detenga sus actividades en 2005. Sin embargo, en 2006 un grupo de seguridad privado presuntamente relacionado con la compañía intenta ingresar a la fuerza a la zona de la Reserva, enfrentándose de forma violenta con la oposición de la comunidad. A raíz de estos altercados la comunidad denuncia violación de derechos humanos. Por estos antecedentes el Ministerio de Minas y Petróleo exigió el retiro de la empresa en julio de 2007.

En el 2000 la resistencia a la minería se amplió más allá de Junín y de Íntag con la solidaridad recibida desde el gobierno de Cotacachi. En consonancia, en ese año Cotacachi se declara 'Cantón Ecológico'. Asimismo, en el 2008 se crea la ordenanza para proteger los bosques de la Cordillera del Toisán, en los que está el área de la Reserva Comunitaria de Junín. Esta última ordenanza se da con el fin de un desarrollo ambientalmente sustentable y de conservar las fuentes hídricas, biodiversidad y los valores naturales, culturales y arqueológicos vinculados a estos bosques.⁹

Sin embargo, la amenaza minera continúa. Actualmente el proyecto está a cargo del Gobierno Nacional, adelantándose desde 2011 por la Empresa Nacional Minera (ENAMI EP) y la chilena CODELCO. Actualmente el proyecto se denomina

⁸ Entrevista a poblador de Junín, junio 2015

⁹ "Ordenanza que reserva y controla el área natural "Toisán" de la zona de Íntag para el desarrollo ambientalmente sustentable" del 19 de agosto de 2008.

‘Llurimagua’, en una concesión con 4.839 hectáreas. Las empresas ingresaron a la zona de su interés extractivo a la fuerza: el 10 de abril de 2014 fue detenido el presidente de la comunidad de Junín acusado por una presunta agresión al personal de la ENAMI, estuvo detenido 10 meses. Un mes después, el 15 de mayo, ingresaron un centenar de policías acompañando a los técnicos de la empresa que realizarían las muestras para el EIA para el proyecto de exploración. En el informe se afirma que se recogieron muestras para el informe entre el 12 y el 22 de mayo de 2014 (CARDNO, 2014).

El EIA fue publicado el 23 de septiembre de 2014 con más de 900 páginas, y socializado el 30 del mismo mes, sin haber un tiempo prudente para la lectura y evaluación del informe por parte de las personas de las comunidades, organizaciones y redes de apoyo de Íntag. Luego de este cuestionable procedimiento, se aprobó el estudio en diciembre de 2014, otorgando la licencia para la fase de ‘exploración avanzada’.

Cuando ingresó la Policía con los técnicos de la ENAMI en mayo de 2014 a Íntag, las primeras zonas en las que tomaron control de la población, fueron Junín y Chalguyacu Alto. Asimismo, ingresaron a la Reserva Comunitaria, de donde extrajeron las muestras para el EIA. Posteriormente, después de que se aprobó la licencia de exploración, pusieron la primera plataforma de perforación en donde ya había trabajado la Bishi Metals en los años anteriores. Usaron como bodega de sus herramientas la cabaña-mirador hecha por el grupo de ECOJUNIN y limitaron el paso de personas bajo el argumento de que es una ‘zona industrial’ y se debe ingresar con permiso y con equipamiento especial (Casco, chaleco y botas) (Murillo Martín, 2016).



Ilustración 6. Mirador turístico ocupado por indumentaria de la exploración. Marzo 2015

Fotografía: Diana Murillo

Como se puede ver, actualmente la Reserva y el bosque nublado de manejo comunitario en Junín están en una amenaza inminente por los trabajos de exploración minera y el interés de la Empresa Nacional Minera (ENAMI EP) y la chilena CODELCO en la explotación de cobre existente en la zona. Tanto el EIA de Llurimagua, como en otros

momentos, las empresas afirman que en la zona no hay bosque primario, quitándole legitimidad a la Reserva comunitaria.

Línea del tiempo

					
1980-1985	1991-1997	1998	2000	2002	2004
Primeros trabajos de exploración	Ingreso, exploración y expulsión de la compañía Japonesa Bishi Metals	Se empiezan a comprar predios y se crea la Reserva Comunitaria Junín.	Se empiezan a construir las cabañas de Ecojunín	Ceden la concesión minera a un ex presidente de la Cámara de Minería	Ingreso de la canadiense Ascendant Cooper. Conflictos por predios y regulación de la Reserva.

						
2006	2007	2008	2011	Abril-Mayo 2014	Diciembre 2014	2015
La comunidad contraria a la minería y la seguridad de la empresa se enfrentan	Denuncias de violaciones de ddhh. Ministerio de Minas y Petróleo ordena retiro de empresa.	Ordenanza cantonal para proteger los bosques de la cordillera del Toisán	Proyecto de exploración avanzada de la ENAMI y CODELCO	Militarizan el Íntag y detienen a presidente de la comunidad	Entregan licencia de exploración avanzada en la zona de reserva	Inicio de apertura de plataforma de exploración en Junín

5. Aspectos legales del acceso y control de la tierra, conflictos, otros actores

De acuerdo a los testimonios de las personas de Chalguyacu Alto y Junín, la zona en donde se hicieron los primeros trabajos de exploración no era usada ni transitada por los pobladores. De vez en cuando los mayores hacían tareas de cacería allí, pero no era de acceso ni uso cotidiano de la comunidad. Cuando ingresaron los primeros trabajos de exploración las personas no les prestaron mayor atención, pero conocieron y admiraron el lugar cuando empezaron a recorrerlo trabajando para la compañía japonesa.

Los terrenos antes sólo tenían posesionario, es decir, tenían un propietario pero no lo usaba:

Y ¿esos terrenos eran de alguien?

No porque eso era baldío sino que como ya hubo, ahí sí ya cogieron terrenos [...] Era terreno baldío pero eso ya había dueño, eso sí había dueño [...] ¹⁰

Sin embargo, el conflicto con la japonesa hizo ver a la comunidad la necesidad de tener el control de estas tierras con el fin de evitar una nueva iniciativa minera. Así mismo, se percibía que el lugar era atractivo por sus cascadas y podía dársele un uso turístico que permitiera mantener el bosque y los nacimientos de fuentes de agua necesarios para la supervivencia de las comunidades de más abajo:

¿Usted se acuerda desde cuándo se empezó a ir a las cascadas? ¿Cuándo se supo que estaban esas cascadas?

Cuando comenzamos a hacer estudios... se iban a visitar el bosque y vieron que habían cascadas entonces... como hemos recibido cursos para ver atractivos entonces fueron a ver dónde habían cascadas para hacer el turismo ¹¹

Así, se empezaron a comprar predios desde 1998 para hacerlos parte de un proyecto de Reserva comunitaria. No obtuvieron título de propiedad de algunos de ellos debido a que la comunidad no tenía personería jurídica, recién la obtuvo en el 2007. A esta dificultad se sumó que algunos de los predios que compraron posteriormente, aproximadamente en 2004, también fueron vendidos a la compañía de exploración minera canadiense Ascendant Cooper Corporation:

La comunidad se hizo jurídica en el 2007, en el 2004 no se podía hacer escritura, ahí se nos complicó. Queríamos declararle como bosque protector de la comunidad, no pudimos, como reserva de la comunidad... no... pero siempre lo que hemos hecho es como reserva de la comunidad... hemos hecho los linderos también, aunque ahora está tapado eso ¹²

¹⁰ Entrevista a mujer de Chalguyacu Alto, junio 2015

¹¹ Entrevista a mujer de Chalguyacu Alto, Junio 2015

¹² Entrevista a poblador de Junín, junio 2015

Algunos predios de la reserva tenían doble propietario, pero la titularidad era irregular debido a esta condición. Además, legalmente no se puede registrar propiedad ni reserva en una concesión minera. De esta manera, aunque la comunidad ha buscado distintas estrategias jurídicas, no ha podido registrar la zona como reserva ni bosque protector oficialmente hasta la actualidad. Es así como legalmente se puede considerar una Reserva de hecho.¹³

Aunque ha habido obstáculos de regulación, se han hecho esfuerzos complementarios para conservar como bosque esta área. Unos de estos impulsos han sido emprendidos por el gobierno cantonal de Cotacachi que expidió en el 2000 la ordenanza que declara Cotacachi un cantón Ecológico, buscando proteger los bosques de actividades amenazantes:

Los bosques nativos del Cantón Cotacachi albergan una extraordinaria riqueza biológica, hídrica, escénica y turística, tanto en la zona Andina como Subtropical y que estos bosques y su biodiversidad, se encuentran altamente amenazados por la industria minera, la agroindustria, la industria manufacturera “curtiembres” y la industria maderera, el mal manejo de los recursos naturales, necesitan el apoyo para garantizar que sigan cumpliendo con sus funciones ecológicas y sociales.¹⁴

Esta ordenanza se sumó a medidas de protección ante la minería, junto otras actividades que pudieran deteriorar los bosques y la vida de las y los pobladores en Cotacachi. A esta ordenanza se sumó otra más específica en 2008, la “Ordenanza que reserva y controla el área natural ‘Toisán’ de la zona de Íntag para el desarrollo ambientalmente sustentable”. Esta buscaba conservar el área del Toisán fortaleciendo el desarrollo sustentable y un ambiente sano, libre de contaminación, conservando las fuentes hídricas, biodiversidad y los valores naturales, arqueológicos y culturales dentro de Cotacachi.¹⁵

Sin embargo, la entrada de la ENAMI y Codelco con policías, la militarización de la zona y la detención del presidente de la comunidad de Junín, crearon un ambiente de miedo en la zona. Las empresas del proyecto Llurimagua han logrado ingresar a la zona de Reserva. La legislación minera les permite hacer trabajos de exploración en el área que la legislación ambiental no ha permitido establecer como Reserva oficialmente. El turismo ha disminuido dramáticamente y se le impide a la población recorrer la zona sin equipamiento especial y sin permiso de la empresa.

¹³ Comunicación personal con un abogado de la comunidad, octubre de 2015

¹⁴ ORDENANZA QUE DECLARA A COTACACHI COMO “CANTON ECOLOGICO”. Cotacachi, 2000

¹⁵ “Ordenanza que reserva y controla el área natural ‘Toisán’ de la zona de Íntag para el desarrollo ambientalmente sustentable”. Cotacachi, 2008



Ilustración 5. Instalación plataforma 1 de exploración ENAMI-Codelco
Fotografía: Diana Murillo

Los trabajos de exploración ya han expuesto sus impactos en detrimento de la calidad de vida de las comunidades aledañas al proyecto Llurimagua. Para poner algunos ejemplos: el agua de una de las cascadas de interés turístico cambió su color a naranja; en los primeros días de octubre de 2016 los comuneros vieron contaminado su río Junín que pasa al lado del poblado de la comunidad de Junín, y se han talado árboles de la Reserva con un diámetro superior al permitido según lo establecido en el Plan de Manejo Ambiental del proyecto¹⁶. Aunque se han denunciado estos hechos ante el Ministerio del Ambiente, no ha habido una respuesta o sanciones a las empresas ENAMI o Codelco hasta el momento.

6. Avances en gestión de la tierra y el territorio y expectativas económicas, culturales, sociales



Ilustración 6. Mapeo comunitario donde se reconoce la Reserva como su territorio
Foto y edición: Diana Murillo

La resistencia a la minería en las comunidades de Junín, Chalguayacu y en toda la zona de Íntag se ha acompañado del apoyo decidido de redes a nivel cantonal, nacional e internacional, tejidas en casi veinte años de oposición al proyecto. Esta lucha contra la minería se articula con la construcción de una democracia participativa y la búsqueda de un proyecto más autónomo desde Cotacachi.

La Reserva comunitaria de Junín se suma a otras iniciativas productivas como una propuesta de manejo del territorio y de defensa del mismo. Busca atraer el eco-turismo, dar trabajo a las personas que hacen parte del proyecto turístico Ecojunín y así apoyar a quienes han defendido su territorio de la minería a gran escala. Estas iniciativas han planteado también una revaloración del bosque y el área en general, entendiendo que de su buen estado depende la

¹⁶ Ver Diario La Hora. “Denuncian contaminación minera en el Río Junín”. *La Hora*, 27 de octubre de 2016.

calidad de agua y de vida para la población. Así, aunque la exploración minera de los japoneses trajo una ola de iniciativas mineras, también creó una preocupación por el ambiente y la defensa del territorio que se mantiene aún hoy.

Ante las últimas afectaciones dentro de la reserva y el área concesionada, una mujer de la comunidad dice “Nosotros hacemos turismo comunitario desde el



Ilustración 9. Cascadas durante visita de otras comunidades de Íntag. Abril 2015

Fotografía: Diana Murillo

2000 y esta tala nos **afecta porque se hace justamente por los senderos que utilizamos. Se está cortando los mejores árboles pese a que hay un impedimento legal para talar esos árboles**”.¹⁷ Se ha denunciado cómo las afectaciones al ambiente perjudican su acceso al agua pero también al trabajo ya que se han dañado los senderos ecológicos hechos por la población y se han creado limitantes para ingresar a la Reserva.

A nivel zonal, el turismo también ha disminuido por la militarización que hubo en la zona. Sin embargo, la venta de productos como café, artesanías, fréjol y los de aloe vera siguen produciéndose y vendiéndose fuera de Íntag y del Ecuador con las redes ya constituidas, con una idea de ser alternativas

¹⁷ Ver Diario La Hora. “Denuncian contaminación minera en el Río Junín”. *La Hora*, 27 de octubre de 2016.

productivas viables dentro de Íntag. Su comercio ha continuado sin problemas pero ha habido algunos bloqueos institucionales por nuevas normativas que dificultan la inscripción de organizaciones y cooperativas en el país. Con el decreto 016 de 2013, las organizaciones deben legalizarse registrándose ante el Ministerio de Inclusión Económica y Social (Mies) e informar de sus actividades, por lo que ha sido cuestionado por la Human Rights Watch por considerarse que subordina la participación civil al control gubernamental (El Universo, 17 de junio de 2014). Esta norma ha sido considerada por varias organizaciones como un bloqueo a sus actividades y control a las organizaciones que no comparten las posiciones del gobierno actual.

Pese a este contexto, las personas opuestas a la actividad minera del proyecto Llurimagua siguen defendiendo su territorio y la reserva, creando nuevas estrategias, la más reciente es hacer un monitoreo comunitario del agua, para evaluar posibles cambios o contaminación del agua de la cual dependen sus familias. La difusión del caso y la visibilización de esta reserva pueden servir para respaldar la lucha de estas comunidades por su territorio, con el sueño de que se detengan las iniciativas mineras en la zona y que se mantengan los bosques de la Cordillera del Toisán como soporte de la vida.



Ilustración 10. Mural en la comunidad de Junín
Fotografía: Diana Murillo

7. Referencias bibliográficas del documento

- Asamblea de Unidad Cantonal de Cotacachi. (s.f.). Consorcio Toisán. Obtenido de Asamblea de Unidad Cantonal de Cotacachi: <http://www.asambleacotacachi.org/cdg.php?varmenu=34>
- Bretón, V. (2001). *Cooperación al desarrollo y demandas étnicas en los Andes ecuatorianos. Ensayos sobre indigenismo, desarrollo rural y neoindigenismo*. Quito: FLACSO, Ecuador. Universitat de Lleida. GIDEM.
- CARDNO. (2014). *Estudio de Impacto y Plan de Manejo Ambiental para la fase de Exploración Avanzada de minerales metálicos de la concesión minera N° 403001 Llurimagua*. Quito.
- Colectivo de Investigación y Acción Psicosocial Ecuador. (2015). *Íntag: una sociedad que la violencia no puede minar. Informe psicosocial de las afectaciones en Íntag provocadas por las empresas mineras*. Colectivo de Investigación y Acción Psicosocial Ecuador; Acción Ecológica; Movimiento para la Salud de los Pueblos. Quito: El Chasqui ediciones.
- Conservation International. (2016). *Conservation International*. Recuperado el 3 de octubre de 2016, de Hotspots: <http://www.conservation.org/How/Pages/Hotspots.aspx>
- Kocian, M., Batker, D., & Harrison-Cox, J. (2011). *Estudio ecológico de la región de Íntag, Ecuador. Impactos ambientales y recompensas potenciales de la minería*. Earth Economics, Tacoma, Estados Unidos.
- Larrea Maldonado, C. (2006). *Hacia una historia ecológica del Ecuador: propuestas para el debate*. Quito: Corporación Editora Nacional : Universidad Andina Simón Bolívar : EcoCiencia.
- Larrea, C. (2012). *Universidad Andina Simón Bolívar*. Recuperado el 2 de junio de 2014, de Análisis multicriterial sobre las alternativas de desarrollo en Íntag: escenarios prospectivos para las opciones de turismo-agricultura y minería: <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/3818>
- Latorre, S., Walter, M., & Larrea, C. (2015). *Íntag, un territorio en disputa. Evaluación de escenarios territoriales extractivos y no extractivos*. Quito: Ediciones Abya Yala.
- López Oropeza, M. (2012). *Entre la identidad y la ruptura territorial: la construcción socio-histórica y socio-económica en Íntag*. Quito: Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador.

Murillo Martín, D. C. (2016). *¿Un paso a la minería? la reserva comunitaria Junín en la tensión de territorialidades por exploración minera*. Quito: FLACSO Ecuador.

Entrevistas

Entrevista a poblador de Junín, Junio de 2015

Entrevista a Ex presidente de la Asociación de Caficultores del Río Íntag, mayo de 2015

Entrevista a mujer de Junín, mayo de 2015

Entrevista a mujer de Chalguayacu Alto, Junio 2015

Prensa

Diario La Hora. “Denuncian contaminación minera en el Río Junín”. *La Hora*, 27 de octubre de 2016. Consultado en

http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101996673/-1/Denuncian_contaminaci%C3%B3n_minera_en_el_R%C3%ADo_Jun%C3%ADn.html

El Universo. “Cambios a decreto 16 para que organizaciones sociales se registren ante el Estado”. *El Universo*, 17 de junio de 2014

Imágenes de la línea del tiempo tomadas de

- http://library.wur.nl/isric/kaart/origineel/EC12005_GE.jpg
- Gobernación de Imbabura (2014). “informe de entrada de personal de ENAMI a Junín en la zona de Íntag”
- Zorrilla, Carlos. <http://www.decoin.org/wp-content/gallery/photos-from-ntag/birds-tanager-blue-winged-1a-606-2.jpg>
- Diario La Hora. “Denuncian contaminación minera en el Río Junín”. *La Hora*, 27 de octubre de 2016.
- http://4.bp.blogspot.com/-dO8LI_lxaWc/TkSxsVs9voI/AAAAAAAAAAc/s0pczWOWaQI/s1600/Paramilitares+2.png
- <https://celendinlibre.files.wordpress.com/2014/07/01bbd-minas.jpg?w=450&h=338>
- <http://www.decoin.org/wp-content/uploads/2015/04/Junin-campamento-ocupado-abril-2015-policias-1a-Med-res.jpg>
- <http://www.mineria.gob.ec/wp-content/uploads/2015/08/Enami.png>

8. Créditos

Pobladores y pobladoras de Junín y Chalguayacu Alto. ECOJUNÍN

Sistematizadora: Diana Carolina Murillo Martín

Fotos: Diana Carolina Murillo Martín